

El Calendario Litúrgico propio de Galicia, señala para la Diócesis de Santiago de Compostela la memoria litúrgica obligatoria de Santa María Salomé, madre del Apóstol Santiago, con oración colecta propia que reza así: *Señor y Dios nuestro, que concediste a santa María Salomé el gozo de ser la madre de los apóstoles, predilectos de Cristo, Santiago y Juan, y estar presente en su muerte y sepultura; manténnos siempre dispuestos a beber el cáliz de su pasión para poder sentarnos a su mesa en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.* Para los familiarizados con la catedral y con la ciudad de Santiago, esta conmemoración no les sorprende pues están -estamos- acostumbrados a ver en el pórtico del presbiterio, a la derecha, su estatua sedente con la sobria inscripción de «Santa Salomé». Asimismo en la Rúa Nueva se halla la Iglesia Parroquial que en su pórtico exterior barroco luce el letrero de «Parroquia de Santa María Salomé». Se da, pues, por establecido que «santa Salomé» y la madre de los hijos de Zebedeo es la misma persona, que además puede ser identificada tanto como Salomé, como con el nombre compuesto «María Salomé»

¿DE QUIÉN HABLAMOS?

La sorpresa surge después de la lectura atenta de los pocos textos del NT con lo que se relaciona. En efecto «Salomé» sólo aparece citada en dos narraciones del evangelio de Marcos, que ahora recogemos: Mc 15,40 s: *Había también unas mujeres que miraban desde lejos; entre ellas María la Magdalena, María la madre de Santiago el Menor y de José, y Salomé, las cuales, cuando estaba en Galilea, lo seguían y servían; y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.* Mc 16,1: *Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús.*

En ninguna de las citas se relaciona a Salomé con madre de hermanos Santiago y Juan. Y viceversa cuando Mateo hace referencia a esa madre -especialmente en el texto paralelo al de Mc- no menciona su nombre. Mt 27, 55 s : *Había allí muchas mujeres que miraban desde ellos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirlo; entre ellas, María la Magdalena y María, la madre de Santiago y José, y la madre de los hijos de Zebedeo.*

Por su parte Juan en su evangelio, al referirse a la escena del calvario , dice en Jn 19, 25: *Junto a la cruz de Jesús estaba su madre, la hermana de su Madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.* Tales son los datos del NT sobre los cuales se han establecido correlaciones y deducciones verosímiles que apoyan esa identificación tradicional sin excluir alguna reserva crítica.

LO QUE SÍ NOS DICE EL EVANGELIO SOBRE SALOMÉ

Volvamos a los textos citados de Marcos; lo más importante que afirma de Salomé, es que, además de ayudar con sus bienes a Jesús y los apóstoles durante la vida pública, ella «seguía» a Jesús, es decir que era *discípula* del Señor, y discípula fiel que lo acompaña hasta la cruz y que luego es distinguida como una de las primeras que reciben

el anuncio de la Resurrección. Como destaca el ilustre comentarista de Marcos, J. Gnllka: En cuanto a las mujeres, Marcos sabe informar que ellas habían seguido a Jesús ya en Galilea y que le habían servido allí. Esto último es una alusión a servicios materiales prestados. Si han hecho la marcha a Jerusalén con Jesús, debe presentárselas como quienes entendieron que el seguimiento de Jesús es seguimiento de la cruz. De esta manera, su postura constituye la complementación necesaria de la confesión del centurión. A la recta confesión de la fe tiene que acompañar la praxis recta de la vida. Esta comprende el servicio amoroso y el sí a la cruz. Galilea y Jerusalén son términos que sirven para recordar una vez más la totalidad del camino de Jesús, que fue un camino hacia la cruz. De esta manera el final del relato de la crucifixión sale al encuentro del concepto de evangelio. *(El Evangelio según San Marcos, v II, p.381 s.)*



El seguimiento de Jesús, tanto para los varones llamados de forma explícita, como para las mujeres que seguían a Jesús, es un proceso lento y no siempre fácil, pues en muchos aspectos contradice las aspiraciones espontáneas o las prioridades imperantes en la cultura ambiente. Se manifiesta, por ejemplo, en la ambición de los hermanos Santiago y Juan, cuando

aparecen deseosos de ocupar los primeros puestos en el Reino que Jesús proclama. Cierto que, por la reacción de sus otros compañeros, tampoco ellos habían superado ambiciones de ese tipo. La escena la recogen tanto Marcos como Mateo, pero solo éste hace intervenir a la madre de los dos hermanos en la petición a Jesús. En la presentación de Mateo pudo influir el deseo de cubrir un tanto la desnuda y cruda ambición de los hermanos. Pero lo que nos interesa subrayar aquí es que también las discípulas o seguidoras de Jesús, y concretamente Salomé, hubo de recorrer un proceso profundo de conversión que el seguimiento de Jesús exige, y que en su caso llegó felizmente hasta acompañarlo en la cruz, y alegrarse luego con el anuncio de la resurrección.

PRESENCIA DE SALOMÉ EN LA PIEDAD POPULAR



En la piedad popular Salomé está muy presente en los relatos y desfiles procesionales de la Semana Santa, al lado de las otras mujeres «portadoras de aromas». Son muchas las cofradías que dedican un paso a Salomé. Por citar un ejemplo la Cofradía de N^{ra}. S^a. de la Soledad, de Sevilla procesiona una expresiva talla, obra del escultor Salvador Madroval Valle. Muy antigua es la veneración de Salomé en Veroli, región del Lazio, en Italia, con un templo a ella dedicado, no lejos de la Catedral. Y en España tiene un carácter verdaderamente popular la celebración en BONARES (Huelva). Durante el año su imagen ocupa la Ermita a ella dedicada, y en las fiestas patronales, después del solemne pregón, baja alegremente hacia la Iglesia parroquial, dedicada a N^{ra}. S^a. de la Asunción, siendo los patronos de la Villa Santa Salomé y San Francisco de Borja.